

"CLE de la Galia 470 y 1512. Lecturas discutidas"
Miguel Rodríguez-Pantoja
Universidad de Córdoba

Propongo repasar dos de los epígrafes hallados en la Galia que han suscitado, por distintos motivos, interpretaciones diversas, incluso contrapuestas, a lo largo de la historia desde que fueron descubiertos: uno por su propia complejidad formal y de contenido, el otro por su calidad literaria.

Comenzaremos con *CLE* 470 (*CIL* XII 915. Add. p. 819), hallado en Arlés, del cual me ocupé hace años¹. Ahora, que dispongo, gracias a la generosidad de H. Belloc², de una lectura detenida del soporte, me veo en la necesidad de volver sobre mis pasos, rectificando algunas de las interpretaciones que allí asumía, coincidentes, al menos en parte, con las de estudiosos precedentes.

Veamos el texto latino, tal como lo edita el autor citado, al que, como veremos, propongo algunas modificaciones:

Quat ualeas abeas pascas, multos tu habebes amicos.

Si haliquit casu alite[r] aduxerit aster,

aut ili Romai frater es aut tu peregre heris

et uocas ad liua quos tu non nosti amicos.

5 *Adcnoscet homines aeg<er> quos no<n> pote sanus.*

Porta probat homines, ibi hest trutina ultima uitai:

aspicent exequiais qui sit aut qui te uitant:

et pietas hilic paret et qui sit amic<us>.

Venificia [a]bsenti qui facet, ilic ami[cu]s herit.

Esta interpretación del epígrafe lleva a replantear fundamentalmente dos pasajes.

El primero es el integrado por los versos 3-4, que siguen causando problemas, pero veo ahora más cerca de entender con cierta coherencia. A mi juicio, el verso 4 queda suficientemente claro en cuanto a su significado admitiendo el betacismo en *ad liua* defendido en su día por J. Gil³, quien lo justifica con las siguientes palabras: "los *liba* son las tortas de cumpleaños, y *uocare ad liba* es paralelo a *uocare ad cenam* (*ThLL* c. 777, 65 ss.), *ad sacra* (Forcellini VI, p. 405 a II). Puede proponerse, en consecuencia, la traducción siguiente: «¿Y encima los invitas a tus cumpleaños? ¿Para qué? Si quieres

¹ Rodríguez-Pantoja 1994, pp. 117-122.

² Que ha puesto a nuestra disposición su tesis doctoral inédita (Belloc 2006), defendida el 27 de junio de 2006. Este epígrafe en pp. 330-337.

³ Gil 1976, pp. 554-556.

etc.»⁴. H. Belloc, quien apoya esta propuesta, recuerda al respecto que la expresión *uocare ad liba* está documentada en los *Fastos* de Ovidio⁵.

La traducción de J. Gil partía de la lectura generalmente admitida hasta ahora, la reproducida por el *CIL* y los *CLE*, de lo que sigue: *Quo. Si tu non nosti amicos*. Pero parece suficientemente claro que en el soporte no había una *i* detrás de la *s* que sigue a *quo*. El *quos tu no(n)* resultante, editado en su día por J. Cholodniak⁶, que evita, dicho sea de paso, la ruptura en este verso de la norma, seguida en todos los demás, de no interrumpir con pausa fuerte gramatical el flujo de las frases dentro de cada uno, permite una interpretación más coherente del pasaje.

Partiendo, en efecto, de esa base, se entiende mejor el verso anterior, donde el autor intenta reflejar el cambio de fortuna, avanzado en el precedente, entre quien es muy querido en Roma⁷ y quien se encuentra atrapado lejos de ella, viéndose en la tesitura de invitar a personas cuya amistad no le consta. Tendríamos así en *haeris* un presente de indicativo del verbo *haereo*, paralelo a *es*, con grafía inversa de *i* por *e*, y no una forma vulgar de *eris*, futuro de *sum*⁸, con *ae* por *e* breve y una *h-* inicial añadida, como en el *herit* que cierra el *carmen*.

El contraste geográfico justifica la interpretación de *il(l)i* no como un nominativo equivalente a *ille*, ni tampoco como un dativo del pronombre, sino como un adverbio de lugar referido a Roma por alguien que, como muestra la ubicación del propio epígrafe, se encuentra *peregre*, palabra que me parece clave en el pasaje. Respecto a la forma *illi*, el *ThlL* (VII 1, p. 367, l. 82 ss.) señala su evolución a partir de *illei* y su uso sobre todo en Plauto y Terencio, aunque aparece hasta medio centenar de veces en determinados códices a lo largo de toda la latinidad⁹. Dentro del corpus editado por F. Bücheler, el adverbio está en el romano *CLE* 1185, 7 *nec tamen aut illi supter crudelia busta*, también del siglo II.

⁴ Vienen a la mente, por ejemplo, estos versos de Marcial (7, 86, 1-2 y 10-11): *Ad natalicias dapes uocabar, / essem cum tibi, Sexte, non amicus [...]* / *Non est sportula, quae negotiatur; / pascis munera, Sexte, non amicos*.

⁵ Ov. fast. 3, 726 *uitisator populos ad sua liba uocet*.

⁶ Cholodniak 1897, p. 538.

⁷ Recuérdese que *frater* tiene en latín un amplio campo semántico aparte del que afecta al ámbito familiar: "*carus, amicus, sodalis, amasio*": véase *ThlL* VI 1, p. 1253, l. 29. Evidentemente no creo que encaje aquí la sugerencia de F. Bücheler, "*parasitus*".

⁸ Que por otra parte rompería la estructura métrica de la cláusula, con una inicial breve. F. Bücheler ya comentaba que "*haeres potius quam eris intellegendum*".

⁹ El *ThlL* menciona además un texto de Donato en su comentario a Terencio, *Ad*. 116, referente a la forma abreviada que presenta el epígrafe. Viene bien para lo que nos ocupa reproducirlo íntegro: *errant qui illi putant esse pronomen, cum sit aduerbium, ut «illi mea tristia facta / degeneremque Neoptoleimum narrare memento»* [Verg. Aen. 2,548-549]. *illi ergo: ibi, ubi ille peccat. quare quidam etiam li syllabam discretionis causa, ut locum significet, corripiunt*.

Bastante poco tiene esto que ver con la sugerencia de J. Cholodniak, quien propone editar¹⁰ *aut il(l)[e] Romai frater es(t), aut tu peregre, heris, /et uocas a(d)cliua*, seguida luego por V. Pisani¹¹, a la que en buena parte me adherí en el citado trabajo: "obscurissimum locum interpretor hoc modo: cum in miserias aliquando incidisti, sive Romae tibi degenti est ille quem fratrem appellas, sive peregre versaris, ille in urbe remanet, haeres et vocas ad auxilium tibi ferendum alios, quos non nosti tibi esse amicos; adgnoscat enim homines non nisi aeger, h. e. miser, quos non potest adgnoscare sanus, cui omnia feliciter cedunt"¹². Sí, mucho más, aunque no del todo, con la versión de H. Belloc, "ou bien à Rome tu es pour celui-là un frère ou bien te voilà à l'étranger, et tu invites au banquet des gens dont tu ne savais pas qu'ils étaient des amis"¹³.

Esa idea de la ausencia, que queda explicitada de nuevo en el verso final, se singulariza así con fuerza (*¡optimo teste Ovidio!*) dentro de una de las circunstancias en las que suele quedar de manifiesto la falsedad de tantos amigos: la enfermedad o, en general, las situaciones que colocan al sujeto en una posición débil. La otra, que también pone de relieve el autor del epígrafe, es la muerte. Como cabe ver en la traducción que ofrezco más abajo, el texto se entendería mejor variando la puntuación propuesta por el editor para estos versos.

El otro pasaje que mediante la lectura de H. Belloc tomaría distintos derroteros es el verso 7, donde un *exequiais*, con ese trazo, interpretado por el editor como una *i*, que ya había hecho notar de alguna manera F. Bücheler¹⁴, justificaría el *aspicent* (o sea, *aspicient*), cuya *n* aparece añadida con posterioridad en la piedra. Según H. Belloc, el pasaje se traduciría: "On verra aux funérailles celui qui est présent et ceux qui cherchent à l'éviter; c'est dans ces circonstances que se manifeste le dévouement et que se reconnaissent les amis".

Sin embargo, tal interpretación presenta la dificultad de esa singular forma de dativo-ablativo *exequiais*, y, por otra parte, la coordinación de dos frases distintas unidas gramaticalmente por la disyuntiva *aut*, una con un subjuntivo, esperable, *sit*, y la otra con un indicativo, *uitant*. Parece, pues, preferible plantear si la supuesta *I* resulta de un accidente provocado por el trazado de la *s* final de *exequias* sobre el soporte, donde

¹⁰ Cholodniak 1897, p. 538.

¹¹ Pisani 1960, p. 135.

¹² Cholodniak 1897, p. 539.

¹³ Lejos, pues, de la alternativa que ofrece en nota a la página 333 el propio H. Belloc: "ou bien deviens pour celui-là à Rome, un pique-assiette, ou bien à l'étranger tu passes pour un importun que s'installe à demeure, et te voilà en train d'inviter au banquet des gens dont tu ne savais pas qu'ils étaient des amis".

¹⁴ En cuyo comentario leemos: *exquials | quis sic fere lapis sed Is an is an tantum s incertum*. Por su parte, Cholodniak 1897, p. 539, anota: "*exquials lapis l incerta*".

ocupa el borde derecho, y que la marca que separa *quit* de *euitant* es intencionada, no accidental, como supone H. Belloc.

De manera que se acercaría más al original el *aspice ut*, métricamente más correcto, sugerido por F. Bücheler y apoyado con decisión por J. Gil, que resuelve varios problemas, todos aisladamente posibles dentro de las convenciones del texto: la supuesta omisión de una *i* en *aspicient*, la métrica y la propia estructura gramatical de la frase. El hecho de que la *n* sea un añadido claramente visible en el soporte hace pensar en un error del corrector, que introdujo como le pareció, sin entenderlo, lo que no estaba en el primer grabado de la piedra. J. Gil, afirmando que "*quis* no puede ser más que un nominativo singular y *quit* el verbo", traduce el verso: "mira cómo, según puede cada uno, evitan ir al funeral". Cabría pensar, pues, en un *quisquis*, forma que desde época postclásica se equipara a *quisque*¹⁵ y es error fácilmente imaginable en el descuidado contexto formal del epígrafe, donde abre línea. Además, aunque no es lo habitual, está documentado incluso por Virgilio el empleo de *aspice ut* con indicativo¹⁶. En tal caso el verso se podría leer

aspice ut exequias (quis)quis ita ut quit euitant.

Aquí está cerca el ovidiano trist. 1, 813-814 *ut neque respiceres nec solarere iacentem, / dure, neque exequias prosequerere meas?*

Es evidente, mediante una simple ojeada superficial, que la inscripción muestra un notable descuido formal en el texto, fruto de la formación de un autor que no tenía muy claras las convenciones de la lengua latina normativa en vigor cuando escribía el poema, y así lo señalan todos los comentaristas. O. Hirschfeld hacía notar que, según E. Hübner, la paleografía la sitúa entre finales del siglo I y principios del II¹⁷; parece argumento suficiente para dar por buena la datación.

Son evidentes las irregularidades en el uso de la lengua, con arcaísmos como el pronombre *illic*, nominativo singular¹⁸, y, más corrientes, el *pote* del verso 5, o las grafías *Romai*, del 3, *uitai* y *ultima* del 6, y con numerosos elementos coloquiales,

¹⁵ Véase, por ejemplo, Leuman, Hofmann, Szantyr 1972, p. 201.

¹⁶ En principio de verso: Aen. 6, 855-856 *aspice, ut insignis spoliis Marcellus opimis / ingreditur uictorque uiros supereminet omnis*; aunque no abriendo verso, está asimismo en ecl. 5, 6, 7-8 *aspice, ut antrum / siluestris raris sparsit labrusca racemis*. También Ovidio ofrece tres ejemplos, todos a principio de verso, y, por el contrario, todos con el verbo en subjuntivo: trist. 5, 5, 29-30 *aspice ut aura tamen fumos e ture coortos / in partes Italas et loca dextra ferat*; ars 1, 315 *aspice, ut ante ipsum teneris exultet in herbis* y 2, 433-434 *aspice, ut in curru modo det fluitantia rector / lora, modo admissos arte retentet equos*.

¹⁷ Hirschfeld *CIL* XII, p. 118.

¹⁸ Véase Leuman, Hofmann, Szantyr 1972, p. 185 (*ThL* VII 1, p. 370, l. 29 ss.).

desde la inestabilidad de la *h* inicial, cuya presencia indebida parece justificar la existencia de hiatos métricos, como señalaba J. Pirson¹⁹ (aunque no siempre: véase el *hilic* del verso 8 o el *herit* del 9²⁰), hasta ese *quat* que abre el poema, en lugar de *quoad*, de evolución fonética teóricamente explicable en un contexto coloquial, como ya vimos²¹, pasando por la *-t* final por *-d* del propio *quat* y de *haliquit*, en el verso 2; la simplificación de geminadas en *aduxerit* (verso 2), *ili* (verso 3) e *ilic* (verso 9); el betacismo²², que afecta también al *uenificia* inicial del verso 9; la grafía de *adcnoscet*, al principio del verso 5 con la velar sorda; la inestabilidad de *e/i*, sobre todo en las desinencias, o ese *no* por *non* (verso 5), documentado con anterioridad, en Pompeya²³, si no se la considera un mero error del copista...

Por otra parte salta a la vista el descuidado manejo de la métrica dactílica, en la estructura de los versos, con la adición de un vocablo en el 1, que provoca un "heptámetro", o esa cláusula de pentámetro, no de hexámetro, en el 9; las "licencias" métricas, sobre todo hiatos, incluso con abreviación de una larga (versos 1 *tu habebes*, 4 *nosti amicos*)²⁴; el alargamiento ante la cesura heptémímeras de la final de *casu* en el 2, de *es* en el 3 y de la final de *paret* en el 8; ante la triémímeras de las finales de *acnoscet* y *probat* en los versos 5 y 6 respectivamente, o ante la pentémímeras de la *-a* final de *liua* en el 4, además de la propia distribución de las cantidades: la inicial de *frāter* ocupando la posición de una breve en el verso 3, *uōcās* el segundo elemento del dáctilo inicial en el 4, *ēuitant* cerrando el 7, o *uēñificia* abriendo el 9.

Propongo traducirlo, con más sujeción al ritmo hexamétrico latino, mediante la alternancia de sílabas tónicas y átonas, en estos términos:

Mientras valgas, tengas, invites, tendrás tú muchos amigos;
pero si algo distinto tal vez te trajera tu estrella
(o eres allá, en Roma, un hermano o tú quedas lejos
y convidas a amigos a quienes no reconoces),

¹⁹ Pirson 1901, p. 81.

²⁰ Pirson 1901, p. 81, anota al respecto de estos dos casos: "l'h peut également y suivre un mot terminé para une consonne, la consonne s, il est vrai, plus ou moins caduque".

²¹ Rodríguez-Pantoja 1994, p. 119: cabe *quoad* > **quoad*, con desaparición del apéndice velar ante vocal de articulación próxima, > *quad*, con cierre de la vocal en hiato, > *quat*. Recuérdese, por otra parte, que Varrón usa reiteradamente *quaad* en sus *Res rusticae*.

²² Del cual hay ejemplos pompeyanos, sobre todo en inicial de palabra: véase Väänänen 1966, pp. 50-51.

²³ Véase *CLE 2153 rationem saccli no refert* y Väänänen 1966, p. 77.

²⁴ Como comentaba en el artículo citado (Rodríguez-Pantoja 1994), p. 121, esta licencia está en el propio Virgilio: véase ecl. 8, 108 *an, qui amant, ipsi sibi somnia fingunt?*; 2, 65 *te Corydon, o Alexi: trahit sua quemque uoluptas*, 3, 79 *et longum 'formose, uale, uale,' inquit, 'Iolla*; 6, 44 *clamassent, ut litus 'Hyla, Hyla' omne sonaret*. También Ovidio usa la expresión *uale inquit* en el mismo lugar del verso: met. 3, 501 *uerba locus, dictoque uale 'uale' inquit et Echo*.

- 5 conocerá el afligido a los hombres que indemne no pudo.
 Pruébalos la puerta: allí está la balanza postrera.
 Ya lo ves: cada cual como puede se libran de entierros;
 queda clara allí la piedad y quién es amigo.
- 10 Un amigo será el que trata bien al ausente.

De un epígrafe cargado de dificultades formales y de contenido, pasamos a otro bien escrito y grabado, que suscita, sin duda por su propia calidad literaria, interpretaciones discrepantes. Se trata de *CLE 1512 (CIL XIII 488)*, procedente de Auch, en la Aquitania francesa, descubierto el año 1865. El *carmen*, grabado en una placa de mármol respetando la distribución de los versos por líneas, no plantea ningún problema de lectura. Veámoslo:

- Quam dulcis fuit ista, quam benigna,
 quae cum uiueret, in sinu iacebat
 somni conscia semper et cubilis.
 O factum male, Myia, quod peristi.*
- 5 *Latrares modo, si quis ad cubaret
 riualis dominae, licentiosa.
 O factum male, Myia, quod peristi.
 Altum iam tenet insciam sepulcrum,
 nec seuire potes nec insilire,*
- 10 *nec blandis mihi morsibus renides.*

Para cualquier conocedor de la literatura latina salta a la vista la cercanía, y no solo formal, con Catulo, sobre todo si pensamos en el poema 3, el dedicado a la muerte del pájaro de Lesbia, compuesto también en endecasílabos falecios de parecida factura. La reminiscencia más clara es ese reiterado *O factum male, Myia, quod peristi*, de los versos 4 y 7, que marca la división en tres partes del poema y se relaciona claramente con en el catuliano 3, 16-18 *O factum male, quod²⁵, miselle passer / tua nunc opera meae puellae / flendo turgiduli rubent ocelli!* Conviene, no obstante, notar que Cicerón utiliza esa misma expresión, abriendo una de sus cartas a Ático, 15, 1, 1, con el lamento

²⁵ Realmente este verso está formulado en la tradición manuscrita como *bonum factum male bonus ille passer*. La lectura con *quod*, que sugiere y adopta Goold 1983, tiene en cuenta precisamente esta inscripción, pero hay diversas conjeturas para el vocablo, más generalizadas, como *io*, propuesta por K. Lachmann y seguida, entre otros, por E. Baehrens o E. T. Merrill; o bien *o*, a la cual se atienen, por ejemplo, W. Kroll, C. J. Fordyce, R. A. B. Mynors, M. Dolç, D. F. S. Thomson; incluso *uae*, adoptada por H. P. Postgate o R. Ellis.

por la muerte del médico Alexión: *O factum male de Alexione!* y es citada por Ovidio, sin la interjección, dentro de un contexto igualmente relacionado con la muerte, en los *Tristes*²⁶. Se trata, evidentemente, de una fórmula, opuesta a *factum bene*, que reiteran Terencio y Plauto²⁷.

K. R. Walters²⁸ recoge otras reminiscencias menos evidentes, alguna incluso discutible: así, tras el *quam dulcis fuit* del verso 1 puede estar Catulo 3, 6 *nam mellitus erat*; el sintagma del verso 2 *in sinu iacebat* sería eco directo de 2, 2, el otro poema catuliano, asimismo en endecasílabos falecios, dedicado al pájaro de Lesbia (*quem in sinu tenere*) y suena ahí también 3, 8 *nec a gremio mouebat*. El *insilire* del verso 9 recuerda el *circumsiliens* de Catulo 3, 9²⁹. Fuera de las dos composiciones dedicadas al pájaro de Lesbia, K. R. Walters ve un posible paralelo entre el verso 6, *riualis dominae*, y Catulo 59, 9 *riuales socii puellularum*, mientras que, según él, "the last word of the poem, *renides*, is a startling echo of Catullus' merciless iambics against Engatius' ever present grin and unhappy choice of oral dentifrice (*carmen* 39, *passim*)"; esto último me parece bastante discutible, dado que se trata de un vocablo de uso relativamente común, incluso con este significado de abrir la boca mostrando los dientes, y los contextos son totalmente distintos.

Por otra parte, F. Bücheler hacía notar la proximidad del verso 3 *somni conscia semper et cubilis*, junto con el *dulcis* del verso 1, respecto a Marcial 14, 39, uno de los *apophoreta*, igualmente en endecasílabos falecios, dedicado a la *lucerna cubicularis*: *Dulcis conscia lectuli lucerna*, proximidad que se ve igualmente en los endecasílabos falecios dedicados por el bilbilitano a la perra Issa (1, 109, 8): *Collo nixa cubat capitque somnos*.

Es interesante tener en cuenta la existencia de estas reminiscencias porque, de entrada, indican que quien redactó el epígrafe evidencia conocer la poesía latina de calidad escrita por grandes poetas precedentes (generalmente se admite su datación en el siglo II) y que además es capaz de adaptarlas a sus objetivos, pero sin repetirlos de manera servil.

²⁶ Ov. trist. 1, 8, 19-21 *inque meos si non lacrimam demittere casus, / pauca tamen ficto uerba dolore loqui, / idque quod ignoti, 'factum male' dicere saltem*.

²⁷ Ter. And. 105, Eun. 674, precedida también de *o*; And. 969 sin la partícula exclamativa. Plauto la utiliza, con *nimis*, en Epid. 209 y Stich. 374.

²⁸ Walters 1976, p. 354.

²⁹ Y cabría añadir la posible relación entre el *blandis... morsibus* del verso 10 y el *acris ... morsus* de Catulo 2, 4.

Y ahí es donde radican las discrepancias en cuanto a la lectura que los estudiosos hacen de esos versos. Fundamentalmente se dividen en dos bandos: quienes reducen el texto a dos protagonistas, la perra, cuyo nombre griego, *Myia*, o sea, "mosca", induce a considerarla de pequeño tamaño, y su *domina*, y quienes imaginan un tercer personaje en esta pequeña trama, el poeta enamorado de la dueña, representado en el *mihi* del último verso. En el primer caso, todas las palabras, incluido ese *mihi* final, están puestas en boca de la dueña del animal, que lamenta la pérdida de este y lo echa de menos; en el segundo, todo el epígrafe es obra de un poeta enamorado de la *domina*, como ocurre con el propio Catulo respecto a Lesbia cuando llora la muerte del pájaro de esta.

El primero en dar a conocer el epígrafe, E. Barry³⁰, de quien lo toma T. Mommsen³¹, se muestra firmemente partidario de la segunda hipótesis. Leámoslo en sus propias palabras (página 16): "On dirait plutôt un caprice d'imagination, une bluette mélancolique détachée des tablettes de quelque poète oublié, contemporain de Pétrone ou de Martial, et, comme eux, homme de goût autant que de plaisir". Y más adelante (página 19): "il n'est pas besoin de la sagacité tout exceptionnelle d'un épigraphiste pour être convaincu que notre poète portait à cette jeune femme ou à cette jeune fille un intérêt qui rejaillissait naturellement sur la petite chienne qu'elle aimait jusqu'à la gâterie, *deliciae*". Y todavía en la página 20: "Ces souvenirs confondus dans sa mémoire s'étaient retrouvés confondus dans les *versiculi* qu'il avait écrits sur la mort de la petite Muia, quelques heures peut-être après le tragique événement, et la jeune doña (*domina, domina, doña*), qui les avait lus longtemps avant nous, avait été certainement touchée de ce pieux hommage dont une bonne partie remontait jusqu'à elle".

Estos textos dieron pie a una polémica con E. Bishop, quien propone la interpretación alternativa³², sugiriendo incluso, aunque no de forma tajante, que la autora del texto puede ser la propia *domina* (página 604): "Pourquoi ne pas admettre, alors que rien dans le texte n'éprouve le contraire, qu'une de ces femmes romaines, ayant un penchant marqué pour la poésie, propriétaire de cette gentille petite chienne qu'elle adorait, et qu'elle venait de perdre, ait eu un de ces moments d'affectueuse inspiration qui lui fit composer ces dix vers pleins de cœur, en se servant de deux exclamations empruntées à un auteur qu'elle chérissait (Catulle?). Je ne vois rien qui s'oppose sérieusement à l'adoption de cette idée; mais comme il n'est rien non plus qui

³⁰ Barry 1866, en carta dirigida al profesor Henzen, con fecha 26 de octubre de 1865.

³¹ Mommsen 1866.

³² Bishop 1865.

l'appuie sérieusement, je n'insiste pas...". Y añade a continuación: "Mais si ce n'est pas une femme, c'est un mari, un amant ou un ami qui fait spontanément ou accueille la demande de faire ces vers, un poète dont on ne connaît pas l'intérêt personnel et qui s'efface pour laisser parler la femme affligée. Ne ressort-il pas, en effet, de mon texte latin que c'est une femme qui parle et non un homme, un galant comme le prétend M. Barry?".

Aduce además motivos sintácticos, discutibles que, como veremos, el mismo E. Barry cuestiona: cuantas veces se sobreentiende un posesivo, este es el de la primera persona cuando el posesor no ha sido ya designado o no lo es inmediatamente después.

Más adelante se pregunta "Comment M. Barry a-t-il pu appliquer ce MIHI à un poète jaloux, dont l'intervention trouble toute l'harmonie de notre petit poème? Et puis, est-il naturel de faire rapporter au même objet les expressions menaçantes *saevire* et *insilire*, et les mots caressants *blandis*, *renides*?"; y apostilla "c'est une femme qui pleure sa chienne favorite; ce n'est pas un poète qui se place entre cette tombe et ce cœur affligé".

A este texto responde E. Barry en el mismo número de la revista donde presentó el epígrafe, con fecha 12 de abril de 1866³³, rebatiendo los argumentos sintácticos aducidos y haciendo hincapié en los versos centrales, sobre los que gravita a su juicio todo el poema (página 332): "C'est dans ce mot, qui devient chez vous insignifiant et presque inintelligible, à moins de suppositions devant lesquelles vous reculerez beaucoup plus que moi, puisque vous n'accordez pas même un amant humain à votre *Domina*, que gît pour moi tout le trait et tout le piquant de notre petit poème", enlazando con las palabras de los últimos versos: "Les trois derniers [vers], qui leur servent pour ainsi dire d'antistrophe, nous montrent, au contraire, la pauvre petite bête privée désormais de ce bonheur dont elle semblait avoir conscience (*inscia... conscia*), et incapable de protéger sa jeune maîtresse en se jetant bravement sur le premier téméraire qui se présenterait: *Nec saevire potes, nec insilire*".

En su pormenorizado estudio, al que ya hemos hecho referencia, K. R. Walthers se alinea con E. Barry, atribuyendo al texto un tono irónico. Su conclusión es (páginas 458-359): "Thus, lines 5 and 6 are the pivot of the Auch poem's meaning. The first four lines appear as a quite straightforward lament on a dead pet. The two central lines, with the contrary to fact conditional, its reference to Catullus 57 in *rivalis dominae* and the

³³ Barry 1866 b.

pun in *licentiosa* prepare us for the *tenet* of line 8 and the gloating sarcasm of *renides*: "you won't be flashing your teeth so charmingly anymore," and suddenly the indefinite and anonymous *quis* of line 5

latrares modo si quis ad cubaret
... dominae

gains an identity: *it is the poet himself*". Entre otros, cita a K. Quinn, el conocido comentarista de Catulo, quien considera el poema "a charming parody"³⁴.

Finalmente, H. Belloc, entre otros, sigue esta línea, como se ve, sin más, leyendo su traducción del poema³⁵:

"Qu'elle était douce, et qu'elle était gentille, elle qui, quand elle vivait, reposait dans les bras (de ma maîtresse), partageant toujours son sommeil et sa couche. O quel malheur, Myia, que tu sois morte! Tu japperais, petite effrontée, si un rival se couchait aux côtés de ma maîtresse. O quel malheur, Myia, que tu sois morte! Un profond sépulcre à présent t'enferme à ton insu, tu ne peux plus gronder ni bondir, et tu ne me montres plus les dents en un mordillant pour jouer".

Frente a estos argumentos, se me ocurren otros, pienso que de mayor peso, para volver a la hipótesis de los dos personajes: la perrita muerta y su dueña que le hace, o le encarga hacer, un epitafio, como sugiere por ejemplo, en su traducción C. Fernández Martínez³⁶:

"Cuán dulce fue, cuán cariñosa, mientras vivía se acurrucaba en mi regazo, cómplice siempre de mi sueño y de mi lecho. ¡Oh desgracia, Mía, que has muerto! ¡Hubieses ladrado solamente si algún rival, coqueta, se hubiese tendido a los pies de tu dueña! ¡Oh desgracia, Mía, que has muerto! Una tumba profunda te guarda ya, inocente, y no puedes alborotar, ni brincar, ni disfrutar con los cariñosos mordiscos que me dabas".

Para empezar, el lugar mismo de su hallazgo, sin duda un cementerio largamente utilizado³⁷, lo cual hace pensar en un epitafio como los otros seis conservados de animales que menciona E. Galletier en el apéndice dedicado a este asunto en su tesis sobre la poesía funeraria romana, todos, por cierto, de bastante buena factura, algo que

³⁴ Quinn 1970, p. 96.

³⁵ Que estudia en las páginas 102-107 de su tesis doctoral (Belloc 2007). La traducción está en la página 104.

³⁶ Fernández Martínez 1998, II, pp. 157-158.

³⁷ Barry 1866, p. 17, n. 1, escribe que este monumento "a été découvert, en plein jour cette fois, en dehors et à quelque distance de la ville [...] au milieu de substructions et de tombeaux encore en place".

conviene destacar³⁸. Se diría bastante fuera de lugar un epitafio que se centra, no en las cualidades del difunto, por más que sea un animal, y las lamentaciones de quien o quienes lo aprecian, sino en la romántica manifestación de un tercero preocupado de alguna manera por él a su muerte. Sin duda, la sugiere esa clara proximidad formal con el poema catuliano, pero sabemos que este tipo de reminiscencias no tiene por qué conllevar, ni mucho menos, coincidencias en el contenido e intención del texto originario.

En tales circunstancias, la enumeración de las cualidades y actitudes del animal está estructurada de manera que el poeta empieza por señalar los hechos: la perra era dulce y cariñosa, como otras mascotas solía acurrucarse en el regazo de su dueña y vigilaba su sueño en el propio lecho de esta; eso fue lo que hizo. Luego añade lo que podía haber hecho y no hizo: habría ladrado únicamente (*modo*) si algún rival (¿humano?, ¿animal?) se hubiese acercado en exceso a su dueña. Esta cualidad de no molestar con los ladridos es señalada también como característica positiva de la perra gala llamada Margarita ("perla"), cuyo epitafio recoge F. Bücheler en *CLE* 1175 (*CIL* VI 29896), encontrado en Roma (versos 9-10):

et plus quam licuit muto canis ore loquebar:

nulli latratus pertimere meos,

"más de lo dado a la boca muda de un perro yo hablaba
y mis ladridos a nadie gran temor le causaron".

El cual hace también lo mismo que Myia y otros (versos 7-8),

molli namque sinu domini dominaeque iacebam

et noram in strato lassa cubare toro,

"Pues me tendía en el blando regazo de mi amo y mi ama
y sabía, cansada, recostarme en su lecho".

El final es el lamento por lo que la dueña perdió con el animal que ya, inconsciente, no puede hacer nada, positivo o negativo: ni brincar, ni enfurruñarse, ni enseñarle los dientes con sus blandos mordiscos.

Además, el otro epitafio de un animal similar, una perra de nombre Pátrice, mencionada por E. Galletier, *CLE* 1176 (*CIL* X 659), procedente de Salerno, aparece en boca de su dueño, dirigiéndose a ella (*nostra catella*) en segunda persona, como

³⁸ Galletier 1922. De una *catella*, llamada *Aeolis*, es también el epitafio estudiado por Granino Cecere 1994, datable, como los demás, en el siglo II; dos hexámetros de correcta factura que dicen *Aeolidis tumulum festiuae cerne catellae, / quam dolui inmodice raptam mihi praepete fato*: "Mira la tumba de Eólida, juguetona perrita, / que, por un hado veloz arrastrada, lloré sin medida".

ocurriría aquí con la *domina*³⁹. Asimismo aparece la segunda persona en *CLE* 218, de Roma, referido a una yegua, y *CLE* 1177, de Brescia, referido a un caballo.

Visto lo cual, propongo traducir el texto, manteniendo con la alternancia de tónicas y átonas el esquema rítmico originario:

Qué agradable ella fue y qué cariñosa,
la que en vida se echaba en mi regazo,
siempre atenta a mi sueño y a mi lecho.
¡Qué desgracia que te hayas muerto, Mía!
5 Sólo habrías ladrado, sin medida,
si un rival se tendiera junto a tu ama.
¡Qué desgracia que te hayas muerto, Mía!
Ya te abraza, inconsciente, la honda tumba
y no puedes saltar ni hacer diabluras
10 ni con blandos mordiscos me sonrías.

Bibliografía

Barry 1866 = Barry, E., "Une inscription inédite des Auscii", *Revue de Toulouse et du midi de la France*, XII année, t. XXIII^e, 1866, pp. 15-35.

Barry 1866 b = Barry, E., "Un dernier mot sur l'inscription des Auscii". Lettre de M. E. Barry à M. E. Bischoff, *Revue de Toulouse et du midi de la France*. XII année, t. XXIII^e, 1866, pp. 329-344.

Belloc 2007 = Belloc, H., *Les «carmina Latina epigraphica» des Gaules: édition, traduction, étude littéraire*, Thèse de doctorat en Langues et Littératures Anciennes, Caen, 2006.

Bishop 1865 = Bishop, E., "Inscription romane trouvée à Auch", *Revue de Gascogne*, t. VI, 1865, pp. 596-603.

Bücheler, *CLE = Carmina Latina Epigraphica, Anthologia Latina* II, 1-2 (F. Bücheler ed.), Leipzig, 1895-1897 (= Stuttgart, 1982).

Cholodniak 1887 = Cholodniak, J., *Carmina sepulcralia latina epigraphica*, Petropoli, Typis Academicis, 1887.

Fernández Martínez 1998 = Fernández Martínez, C., *Poesía epigráfica latina*, Madrid, Gredos, 1998.

³⁹ Y con cercanía evidente en los versos 3-4 *ergo mihi, Patrice, iam non dabis oscula mille / nec poteris collo grata cubare meo*.

Galletier 1922 = Galletier, E., "Les épitaphes d'animaux", en *Étude sur la Poésie funéraire romaine d'après les inscriptions*, Paris, Hachette, 1922, pp. 329-333.

Gil 1976 = Gil, J., "Epigraphica", *CFC* 11, 1976, pp. 545-574.

Goold 1983 = Goold, G. P., *Catullus*, London, Duckworth, 1983.

Granino Cecere 1994 = Granino Cecere, M. G., "Il sepolcro della catella Aeolis", *ZPE* 100, 1994, pp. 413-421.

Hirschfeld, *CIL* XII = Hirschfeld, O. (1888), *Inscriptiones Galliae Narbonensis*.

Quinn 1970 = Quinn, K., *Catullus. The poems*, London, Mcmillan; New York, St. Martin's Press, 1970.

Leuman, Hofmann, Szantyr 1972 = Leuman, M.; Hofmann, J. B.; Szantyr, A., *Lateinische Grammatik. Zweiter band: Lateinische Syntax und Stilistik*, Munich, C. H. Beck, 1972.

Mommsen 1866 = Mommsen, T., "Grabinschrift von Auch", *Hermes* I 1866, p. 68.

Pirson 1901 = Pirson, J., *La langue des inscriptions latines de la Gaule*, Bruxelles, Office de publicité, Société belge de librairie, 1901.

Pisani 1960 = Pisani, V., *Testi latini arcaici e volgari, con commento glottologico*, Torino, Rosenberg & Sellier, 1960.

Rodríguez-Pantoja 1994 = Rodríguez-Pantoja, M., "Notas sobre tipología literaria de los «Carmina Latina Epigraphica»", *Helmantica*, 45/2, nº 136-138, 1994, pp. 107-123. Ahora en Arcos Pereira, T.; Cuyás de Torres, M^a E.; García de Paso Carrasco, M^a D.; Laguna Mariscal, G.; Rodríguez Herrera, G.; Solana Pujalte, J. (coord.), Miguel Rodríguez-Pantoja, *Homines dum docent discunt*, Las Palmas de G. C., Universidad de Las Palmas de G. C.; Córdoba, Ucopress, 2017, pp. 297-313.

Väänänen 1966 = Väänänen V., *Le latin vulgaire des inscriptions pompéiennes*. (Thèse de Helsingfors, 1937), Berlin, Akademie der Wissenschaften zu Berlin, 1966.

Walters 1976 = Walters, K. R., "Catullan Echoes in the Second Century A. D.: *CEL* 1512", *Classical World*, 69, nº 6, Mar. 1, 1976, pp. 353-359.